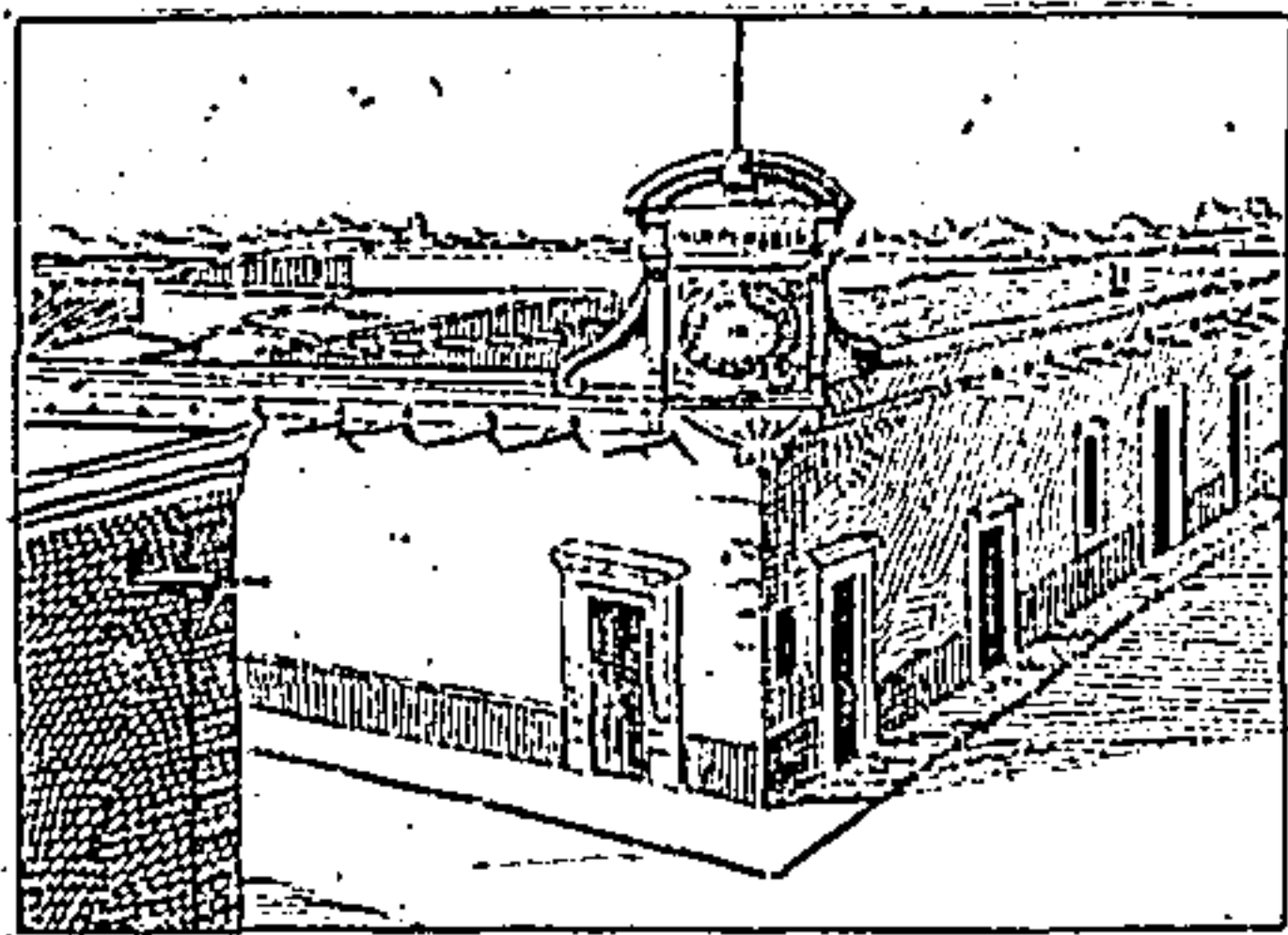


ñas fábricas de Hidalgo, unos cuantos presos que por faltas leves se hallaban en la cárcel y fueron puestos en libertad por los conjurados, un cente-



Casa de Hidalgo en Dolores.

nar de campesinos que habían acudido á la misa del domingo y habían oído, atónitos primero y delirantes después, el sermón inflamado del cura que los llamaba á romper sus cadenas: éste fué el primer núcleo del ejército insurgente.



Iglesia parroquial de Dolores.

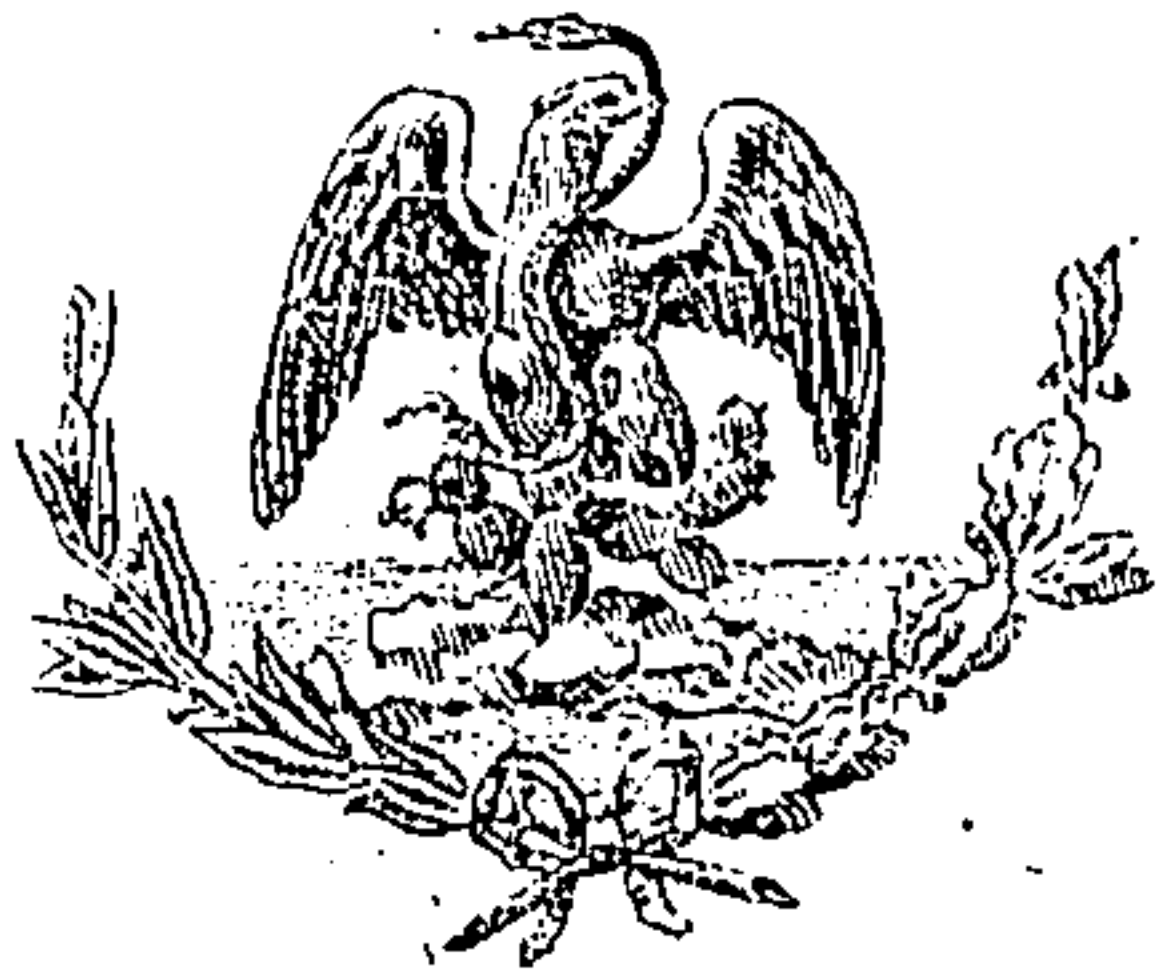
Con él salió Hidalgo á las 12 del día para San Miguel el Grande, donde se le reunió el cuerpo de tropa á que pertenecía Allende; en el camino halló en un santuario un estandarte de la *Virgen de Guadalupe*, la patrona de los indios, la reina

indiana de los cielos, que los misioneros habían puesto como intercesora entre los españoles y la raza conquistada, y exclamó con religioso acento: "Esta es nuestra bandera. ¡Viva nuestra madre



Virgen de los Remedios, proclamada generala de los ejércitos realistas por el virrey Venegas, durante la guerra de independencia. santísima de Guadalupe! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la América y muera el mal gobierno!!

Continuó luego la campaña emprendida por el ejército insurgente, como lo saben nuestros lectorcitos y como tendremos ocasión de detallarlo paulatinamente en estas columnas.



Escudo de armas adoptado por México independiente.

He aquí el hecho histórico de gran trascendencia para los mexicanos, que se solemniza hoy y mañana con múltiples demostraciones de regocijo en toda la República.

La moral nos enseña que debemos honrar y venerar á los héroes que se sacrificaron por darnos independencia y libertad.